

DANZAS DE GIGANTES Y ENANOS EN BREÑA BAJA

DANCES OF GIANTS AND DWARVES IN BREÑA BAJA

ELÍAS MANUEL BIENES FERNÁNDEZ*

RESUMEN

Las danzas de gigantes y enanos constituyen un elemento tradicional en las fiestas de Breña Baja. Desde hace cien años han estado vinculadas a las fiestas de las cruces y a las patronales de Santa Ana. Ambos festejos se organizaban por los mayordomos, nombre que recibían los responsables de llevar a cabo los eventos. Siempre buscaban actos brillantes y de gran repercusión para asegurar el éxito en la afluencia de público. Por su alegría y vistosidad estas danzas entraron a formar parte de los programas festivos, aunque también sufrieron el abandono y el olvido durante décadas.

Palabras clave: gigantes y cabezudos; fiestas; Breña Baja.

ABSTRACT

The dances of giants and dwarves are a traditional element in the Breña Baja festivities. They have been linked to the local celebrations of the Cross and Saint Anne. Both festivities were organized by the mayordomos, a name given to those responsible for carrying out the events. They used to search for brilliant acts with a great effect in order to succeed in the audience attendance. Due to the joy and attractiveness, these dances became a part of the festive programmes, although they were also abandoned and forgotten during some decades.

Key words: Giants and big-heads; festivities; Breña Baja.

1. EL CONTEXTO FESTIVO

El municipio de Breña Baja se ubica en la parte oriental de la isla de La Palma, muy próximo a su capital, Santa Cruz de La Palma. Desde el siglo XVII basó su economía en la producción de vinos, frutas y cereales. En esa época surgen las primeras haciendas de propietarios, en su mayoría residentes en la capital de la isla, mientras que los vecinos se distribuían en pequeños núcleos o aldeas a lo largo de los caminos. Sus orígenes son diversos. Los primeros

* Ingeniero Técnico Agrícola del Cabildo Insular de La Palma. Etnógrafo. Correo electrónico: elias.bienes@cablapalma.es.

colonos provienen en su mayoría de Andalucía y Portugal, pero además conviven con descendientes de la población aborigen y de oriundos de diversas ciudades europeas. Con el tiempo, el tráfico de mercancías con los puertos americanos generó, también, un movimiento de personas en ambos sentidos que intercambiaron costumbres y tradiciones. Durante las épocas de crisis económicas del siglo XIX y XX, esta movilidad se incrementó con el tornaviaje de numerosos emigrantes que regresaron de América tras hacer fortuna allí.

En este contexto, se va generando un calendario festivo en Breña Baja vinculado tanto a las celebraciones católicas como a los ciclos estacionales y de las cosechas. Se crea un sincretismo entre algunas tradiciones indígenas que sobrevivieron y la cultura aportada por los europeos. Así, podemos distinguir entre las fiestas propias de la parroquia —dedicada al patriarca san José—, de aquellas que aun cuando fijaban sus fechas por criterios religiosos, se organizaban al margen de la Iglesia, con un carácter popular y, en ocasiones, con un destacado componente laico.

Durante el siglo XX se concentra la mayor diversidad de festejos de los que hay constancia escrita y oral, en el que se alcanza momentos de gran esplendor en determinadas épocas. Sin embargo, las crisis económicas y sociales relacionadas con las guerras, la emigración y las catástrofes hacen mella en la sociedad breñusca, hasta el punto que numerosas costumbres comienzan a desaparecer. A esto se une el abandono de los organizadores por su avanzada edad o fallecimiento, la prohibición de celebrar ciertos actos o las dificultades económicas y normativas que impiden su continuidad. El resultado es la fuerte erosión cultural que ha sucedido en el municipio —y en La Palma—, sin que este declive despierte el suficiente interés en buena parte de la población, y por ende en las administraciones.

Si consideramos las fiestas no vinculadas al ámbito de la parroquia, tenemos que hablar en primer lugar del Carnaval, con la variante de las «negradas» que tenían lugar en la zona de Amargavinos¹. Avanzando en el calendario encontramos las fiestas de las cruces, que se organizaban por diversos rincones en un amplio lapso de tiempo, desde mayo hasta julio. A mediados del siglo XX se impuso la obligación de su celebración solo el 3 de mayo, onomástica de la Invención de la Santa Cruz². En las primeras décadas de este siglo el ayuntamiento impulsó diversos actos con motivo del día del li-

¹ Las «negradas» consistían en un grupo de hombres con la cara tiznada que recorrían el vecindario. Véase: BIENES FERNÁNDEZ, Elías Manuel. «Las Ledas: el esplendor de Las Breñas durante el siglo XX». *Cosmológica*, n. 1 (2021), pp. 203-205.

² Se atribuye al sacerdote Luis Vandewalle y Carballo, cuando estuvo encargado de las parroquias de Breña Alta y Breña Baja. Véase: BRITO DÍAZ, Carlos. *Las cruces de mayo en Breña Baja, tradición y arte*. [Breña Baja]: Ayuntamiento de Breña Baja, 2005, p. 62.

bro³. Otra fiesta de carácter cívico correspondía al Día del Árbol, con actividades de siembra de plantas con vista a embellecer rincones del municipio⁴. Con la llegada de la carretera a lo alto de la montaña de La Breña se inicia la tradición de celebrar una fiesta en verano que se consolida durante la segunda mitad del siglo XX. Para cerrar este tipo de eventos profanos, cabe mencionar los «sanmartines» o víspera de san Martín de Tours, cuando se abrían las bodegas para probar el vino nuevo. Este día junto a las matanzas del cochino suponían fiestas de carácter doméstico con gran repercusión social, y vinculadas al ciclo de las cosechas.

Las fiestas religiosas se relacionaban con una sucesión de santos cuyas imágenes estaban presente en el templo: san Sebastián, santa Rita o san Miguel eran algunos ejemplos. En este apartado san José, patrón de la parroquia, era un referente en el calendario a pesar de su habitual coincidencia con el periodo de cuaresma. Pero la más importante era la dedicada a santa Ana bajo la denominación de «fiestas copatronales», que también incorpora a Santiago apóstol. Por su parte, en la ermita de San Antonio se celebraba su correspondiente fiesta en junio⁵. Y aunque bajo jurisdicción de la vecina parroquia de San Pedro Apóstol en Breña Alta, a finales de agosto tenían lugar las fiestas en honor a la Virgen del Perpetuo Socorro en su ermita del antiguo cuartel de El Cantillo. A lo largo de la primavera tocaba el turno de las fiestas con mayor relevancia en la parroquia. Comenzaban con la celebración de la Pascua —Semana Santa— y le seguían las novenas de mayo a la Virgen del Rosario, el Corpus Christi y el Sagrado Corazón de Jesús. Solo falta añadir a estas citas, la llegada de la Navidad en diciembre, en la que las representaciones conmemorando el nacimiento de Cristo volvía a tener un destacado papel en la parroquia.

La organización de muchas de las fiestas religiosas estaba en manos de las hermandades, pero existió un modelo que recaía en otro tipo de organizadores, denominados mayordomos. Estas personas se encargaban de decidir qué actos festivos componían el programa, recaudaban fondos para la financiación y realizaban todo tipo de gestiones para conseguir la mayor repercusión en todas las actividades previstas. Bajo esta calificación de fiestas de mayordomos se encontraban dos de las celebraciones con más realce en el municipio: las cruces y San Ana.

³ [Redacción]. «Por nuestros pueblos, Breña Baja: Fiesta del Libro». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 22 de abril de 1933), p. 2.

⁴ [Redacción]. «Fiesta del Árbol de Breña Baja». *Diario insular* (Santa Cruz de La Palma, 29 de octubre de 1919), p. 1; [Redacción]. «Fiesta del Árbol en Breña Baja». *La lucha* (Santa Cruz de La Palma, 22 de marzo de 1927), p. 2.

⁵ A partir de 1974 se elevó a parroquia, tras la destrucción de su ermita y la construcción de un nuevo templo.

El número de mayordomos era variado, pero en general limitado a un pequeño grupo que asumía los riesgos de llevar a cabo las fiestas. La puesta en marcha de cualquier número implicaba unos costes, de ahí el esfuerzo por lograr una buena afluencia de público, no solo por el éxito y la buena crítica recibida, sino también por la principal fuente de financiación en estos festejos: los ventorrillos. La venta de vino, aguardiente y tentempiés suponía una destacada entrada de dinero. Por ese motivo, se centraban en disponer de un programa atractivo, en el que figurasen algunos de los actos que despertaban un gran interés en la población. Así, comprobamos una coincidencia en muchos de las fiestas que se desarrollaban en el municipio y en el resto de la isla, donde no faltaba la música para animar el ambiente o en forma de bailes, carreras de caballos, suelta de globos, cuadros plásticos o las loas. Estas últimas se popularizaron en la primera mitad del siglo XX, con una habitual presencia en las celebraciones de las diferentes cruces.

En la incesante búsqueda de números que obtuvieran un respaldo en la participación de público aparece las danzas de gigantes y enanos —también conocidos como cabezudos—, con un recorrido discontinuo en el tiempo pero que dejó una huella en la memoria colectiva de los vecinos del lugar.

2. GIGANTES Y ENANOS EN EL SIGLO XX

Hasta los años veinte del pasado siglo no se sabe a ciencia cierta el origen y la frecuencia de estas danzas en Breña Baja. Todo apunta a la influencia que ejercía la proximidad de Santa Cruz de La Palma, donde se ejecutaban diversas actuaciones con estos personajes durante el siglo XIX. Muchos vecinos de la capital tenían fincas y residencias en Breña Baja, donde pasaban temporadas sobre todo en la época estival, coincidiendo con la celebración de las fiestas más importantes. Sin duda, favorecería la trasposición de varios actos a los eventos más destacados en el municipio. Además, se presume que los propios mayordomos asistirían a festejos en los que estas danzas de gigantes y enanos iban poco a poco tomando fuerza en la capital de la isla⁶.

De ellas comenzó a despuntar lo que al postre se ha convertido en uno de los principales números de la Bajada de la Virgen: la Danza de Enanos. Sus comienzos se sitúan en las representaciones con transformación en divertidas figuras de enanos allá por mediados del siglo XIX⁷. Gracias a la fama que al-

⁶ Véase: BETHENCOURT PÉREZ, Fátima. *La Danza de los Enanos*. [Santa Cruz de La Palma]: Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, 2005, pp. 43-47.

⁷ Véase: PÉREZ GARCÍA, Jaime. «La Bajada de la Virgen de 1860, de José María Fernández Díaz». *Revista de estudios generales de la isla de La Palma*, n. 0 (2004), pp. 397-419.

canzaron, este alegre acto expandió su atractivo dentro y fuera de La Palma y durante las primeras décadas del siglo XX, su espacio de ejecución se trasladó incluso a otras islas, con las puestas en escena *ex situ*, como las realizadas en Gran Canaria en 1925⁸ o en Tenerife en 1935. Pero, además, las representaciones fueron copiadas y recreadas en un modo que pretendían emularlas. Quizás uno de los hechos más representativos sea el realizado en el municipio tinerfeño de Los Silos donde se celebró, en 1904 un «baile de enanos en la plaza principal, a semejanza del tan renombrado de Santa Cruz de La Palma»⁹.

Así, a tenor de lo descrito, es fácil asimilar como se pretendía imitar y dotar de un número tan llamativo y animado dentro de cualquier programa de fiestas, donde los desfiles de gigantes y cabezudos con su acompañamiento musical ocuparon un protagonismo esencial.

2.1. *Las primeras décadas*

La referencia más antigua en torno a estas alegres danzas lo encontramos al final de la década de los años veinte. Con motivo de la celebración de la cruz de la Plaza, en San José, los mayordomos organizaron un amplio programa de fiesta¹⁰. Por la mañana del día 16 de junio de 1929 se celebró la función en honor al Sagrado Corazón de Jesús mientras que por la tarde los eventos tenían un carácter más lúdico, con concierto de la banda de música, luchada, cuadro plástico con aparición de la cruz, pandorga y baile de los títeres. Por primera vez se hace una mención expresa a la «danza de enanos», como «una original presentación de liliputienses, con los movimientos rítmicos del baile», y se le calificaba como uno de los números más divertidos de la fiesta. Este acto debió tener una gran aceptación, porque pasó a formar parte del repertorio festivo de esta cruz. Es probable que perdurase unos años, quizás hasta la guerra civil.

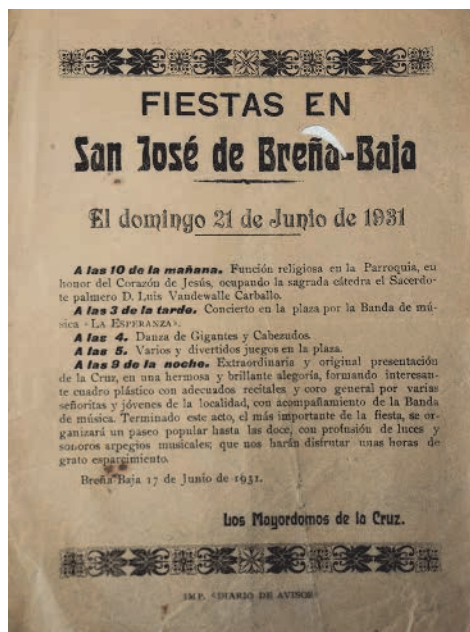
Así, en el programa de estas mismas fiestas de 1931 se mantenía el número de la danza de gigantes y cabezudos¹¹. Aquí ya se incluye a los perso-

⁸ [Redacción]. «Una agrupación artística: la Danza de los Enanos». *Gaceta de Tenerife: diario católico* (Santa Cruz de Tenerife, 12 de junio de 1925), p. 1.

⁹ [Redacción]. «Programa de los festejos que tendrán lugar en el pueblo de Los Silos, en el próximo mes de septiembre». *La opinión: periódico liberal-conservador* (Santa Cruz de Tenerife, 27 de agosto de 1904), p. 2.

¹⁰ [Redacción]. «Programa de festejos cívico-religiosos que se celebrarán en el pueblo de Breña-Baja el domingo 16 de junio de 1929, con motivo del enrame de la cruz de la plaza de San José». *Tiempo: diario de la tarde* (Santa Cruz de La Palma, 14 de junio de 1929), p. 2.

¹¹ [Redacción]. «Fiestas en San José». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 20 de junio de 1931), p. 2.



Programa de fiestas de la cruz de la Plaza en San José, Breña Baja, 1931. Archivo de la Real Sociedad Cosmológica



Enano o cabezudo en la fiesta de la Cruz en San José, ca. 1933.
Colección de Gumersindo Galván de las Casas

najes de gran porte, los gigantes, sin que se hiciese una descripción precisa de su número. Podríamos estar hablando de una pareja —hombre y mujer—, según datos aportados por algunos informantes¹². De hecho, en la cruz de Las Breveritas, también en Breña Baja, hubo una ocasión en la que apareció una pareja de gigantes en su fiesta de verano¹³. Esto vendría a confirmar que mantuvo sus representaciones ocasionales en las fiestas en torno al santo madero.

Por lo tanto, no queda constancia de ninguna representación de enanos y gigantes fuera de las celebraciones a la Santa Cruz por estas fechas. Tan solo se registró un hecho insólito de una «danza de enanos» representada en un teatro.

2.2. *Una Danza de Enanos en Las Ledas*

Hacia 1927 se puso en funcionamiento el salón-teatro Alkázar en el barrio de Las Ledas, actuando hasta los años cuarenta como un foco cultural en el municipio. Junto al otro espacio escénico, la Sociedad Juventud Española en las inmediaciones de la ermita de San Antonio, impulsaron todo tipo de eventos de carácter lúdico y cultural en este siglo. Su creación se debe al comerciante y agricultor José Hernández Acosta, oriundo de Tazacorte. Perduró como salón de bailes en sus últimos años de funcionamiento¹⁴. Son numerosas las referencias en la prensa de la época sobre sus famosos bailes, certámenes literarios, representaciones de compañías teatrales y actos cívico-culturales que allí tuvieron lugar. Sus organizadores se publicitaban bajo las denominaciones de Agrupación Social Benahoare y Amigos del Arte. Fue en este preciso teatro donde además se ejecutó una curiosa variante de la Danza de Enanos de Santa Cruz de La Palma.

Si bien no se ha encontrado ninguna mención en las noticias de esos años, descendientes del fundador del teatro recuerdan la historia de la representación que tuvo lugar en el Alkázar y donde aparecieron una pareja de enanos. Esto induce a pensar que se debió organizar de forma secreta.

A través de Francisco Hernández Pérez (1892-1984), consiguieron las ropas de una enana y de un enano. Francisco Hernández, alias *Ratón*, era uno

¹² Se apunta que los gigantes pertenecían a los dueños de las fincas de los Sotomayor en Breña Baja.

¹³ Debió ser en los años cuarenta. Véase: BIENES FERNÁNDEZ, Elías Manuel. *Las Breveritas: paisaje, historia y tradiciones de una cruz renombrada*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2018, p. 138.

¹⁴ BIENES FERNÁNDEZ, Elías Manuel. «Las Ledas: el esplendor de Las Breñas durante el siglo XX». *Op. cit.*, pp. 200-203.

de los participantes más veteranos y conocidos en la tradicional Danza de Enanos de la Bajada de la Virgen. Participó en las ediciones consecutivas del periodo 1920-1950. Conocedor de la forma de bailar y con el acompañamiento del hijo del propietario del salón, Pedro Hernández Díaz, ejecutaron la simpática danza para entusiasmo del público asistente.

La noticia de este suceso llegó a Santa Cruz de La Palma, donde con toda lógica no sentó nada bien. Se sabe que hubo pesquisas por averiguar qué había ocurrido, puesto que existía —y existe aún— un celo por conservar bajo secreto todo lo relacionado con la Danza de Enanos. Con todo, no fue un caso aislado, ya que por la época en que pudo suceder —entre 1929 y 1932—, coincide con la ejecución de este acto fuera de las fiestas de la Bajada de la Virgen según se explicó con anterioridad.

2.3. *Las fiestas de Santa Ana*

Tras este breve periodo, lo cierto es que los gigantes y los cabezudos de las fiestas breñuscas permanecen en silencio una veintena de años, coincidiendo con la época más dura de la posguerra. Carecemos de cualquier crónica que diera pistas sobre ellos, y se sospecha que pudo deberse en parte al mal estado en que se encontrarían por su uso y el almacenamiento inadecuado. Habrá que esperar hasta la década de los cincuenta cuando se logra su recuperación, en la que nuevamente llegará de la mano de los mayordomos de las fiestas en honor a Santa Ana, nombrada copatrona de la parroquia. Por aquella época, la fiesta en el mes de julio adquirió la consideración de la más lucida y renombrada en Breña Baja, y en la que se involucraba un gran número de mayordomos.

Por lo tanto, la danza de cabezudos se configura en uno de los números tradicionales de la víspera, el 25 de julio, y junto a la lucha canaria pasa a ser protagonista de la tarde festiva. Con motivo de la festividad de 1956, se promocionó el evento creando una expectación al anunciarse que se habían adquirido dos gigantes y varios cabezudos para la ejecución de la danza¹⁵. Parece que la compra en realidad se limitó a adquirir dos personajes de cada tipo. Los otros «enanos» correspondían a los antiguos que aún se conservaban y fueron restaurados por Álvaro González Morera¹⁶. De hecho, fue la persona que estuvo al frente de esta iniciativa¹⁷.

¹⁵ [Redacción]. «Grandes fiestas de Santa Ana, copatrona de la Villa de Breña Baja: programa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 24 de julio de 1956), p. 2.

¹⁶ Datos aportados por Manuel González Suarez. Asimismo, apunta que fueron los hermanos Álvaro y Miguel González Morera los que gestionaron la compra de las dos parejas.

¹⁷ Dato aportado por Gumersindo González Álvarez, quien se encargó de bailar a la gigante.

El origen de estos nuevos personajes no está nada claro. Algunos testimonios apuntan que vinieron de fuera de la isla. Sin embargo, no sería descabellado considerar la opción de que fuesen hechos por algún artista de la isla. Por ejemplo, el profesor de la Escuela de Artes y Oficios Félix Martín Pérez (1908-1989) destacó en la elaboración de gigantes y enanos para las fiestas en Santa Cruz de La Palma. En la década de los cincuenta, coincidiendo con la recuperación de este número festivo, realizó pinturas decorativas en las paredes de la antigua iglesia de San José, destinadas al embellecimiento interior del templo¹⁸.

Entre 1956 y 1970 se mantiene esta danza ligada a las fiestas patronales. Tanto en el programa de 1960 como en el de 1961 se recoge el número de «Danza y paseo de Gigantes y Cabezudos»¹⁹. La aparición de estos divertidos personajes también tenía lugar en las fiestas de la Novena Mayor en honor a la Virgen del Rosario, a finales de mayo²⁰.

El desfile se iniciaba en una casa frente al actual centro parroquial de San José, para luego dirigirse por la calle principal hasta la plaza del Ayuntamiento²¹. Estaba compuesto por la pareja de gigantes, así como cinco o seis cabezudos, que correspondían a personajes como guardias civiles, capitanes o el Gordo y el Flaco²². Por su parte, el lugar destinado para su custodia variaba de un año a otro: casas particulares, los bajos de la sacristía en la iglesia antigua o en la casa-almacén junto al barranco de Amargavinos²³. Esta vivienda que albergaba el archivo municipal y servía de almacén parroquial al mismo tiempo quedó gravemente afectada por la riada de enero de 1957. Ese año se organizó un formato muy sencillo en cuanto a actos debido a la conmoción que sufrió la población por tal desastre, por lo que no bailaron las figuras²⁴.

En los siguientes años continúa reflejado como «danza y paseo de gigantes y cabezudos», dando fe de su consolidación en el programa festivo de

¹⁸ DUARTE PÉREZ, Félix. «Félix Martín Pérez, a. Félix Castilla (S. C. de la Palma, 1908-1989): su vida y su obra». *Lustrum: gaceta de la Bajada de la Virgen*, n. 2 (2019), pp. 100-109.

¹⁹ [Redacción]. «Programa de los festejos que en honor de Santa Ana, copatrona de la Villa de Breña Baja, se celebrarán los días 24, 25 y 26 de julio de 1960». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 21 de julio de 1960), p. 1; REAL SOCIEDAD COSMOLÓGICA, BIBLIOTECA CERVANTES (RSC, BC): [Programa de] *Solemnidades religiosas y festejos populares en honor de Santa Ana*. [1961].

²⁰ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Gustavo Adolfo. *Parroquia de San José de Breña Baja (1950-1973): historia, tradiciones, recuerdos*. [Santa Cruz de La Palma]: Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, 2003, pp. 28-33.

²¹ Dato aportado por Gumersindo González Álvarez.

²² Dato aportado por el Área de Animación Sociocultural del Ayuntamiento de Breña Baja.

²³ Datos aportados por Gustavo Adolfo Fernández González y Gumersindo González Álvarez.

²⁴ [Redacción]. «Noticias de la isla: Breña Baja, festividad de Santa Ana». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 24 de julio de 1957), p. 2.

verano. Aún en los festejos patronales de 1968, se confirma la existencia de este acto, cuya representación se ejecutaba invariablemente en el día 25 de julio²⁵. La última referencia escrita en las fiestas de Santa Ana corresponde a la edición de 1970. El programa anunciaba que el sábado 25 estaba previsto «danza de gigantes y cabezudos, con desfile de una vistosa pandorga de figuras variadas y grotescas»²⁶. Esta actuación se realizaba justo a la media noche y cerraba los actos del día. Aquí comprobamos cómo el número termina perdiendo el protagonismo de años anteriores, y se fusiona con la pandorga. Asimismo, el cambio de horario debió restar afluencia de público dado lo tarde que se ejecutaba.

3. UNA TRADICIÓN RECUPERADA

En el último cuarto del siglo XX apenas tenemos constancia de su presencia en el repertorio festivo de Breña Baja. Solo en los años noventa hubo una excepción de la inclusión en las fiestas de Santa Ana de un desfile con cabezudos traídos de fuera del municipio²⁷. Así, después de varias décadas en el olvido se valoró la opción de volver a modelar unas figuras para las fiestas en Breña Baja. Fue hacia 2013 cuando la Asociación de Vecinos Josana de San José propuso al ayuntamiento recuperar la tradición del desfile con vistosos personajes.

Esta iniciativa se concretó en un primer taller con doce participantes que se encargaron de la elaboración de tres cabezudos, bajo la tutela del licenciado en Bellas Artes Miguel Ángel Brito Lorenzo. En un siguiente taller se culminaron otras seis figuras, esta vez supervisado por el profesor y artista local Antonio Alberto Pérez Ortega, de forma que pudo presentarse el evento por primera vez en las fiestas copatronales de Santa Ana y Santiago de 2014. Ambos talleres contaron con la financiación del consistorio y del Cabildo Insular de La Palma, y recibieron la colaboración de la asociación Amigos Pintores de Las Breñas para el acabado de las piezas²⁸.

En su elaboración se siguió el método tradicional. Para crear un soporte se hizo la base en barro modelado que permitió generar el volumen y las facciones del rostro en cada personaje. La formación de cada pieza se realizó

²⁵ [Redacción]. «Fiestas patronales de Santa Ana». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 24 de julio de 1968), p. 2.

²⁶ [Redacción]. «Fiestas patronales en honor a Santa Ana, villa de Breña Baja». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 21 de julio de 1970), p. 8.

²⁷ Dato aportado por el Área de Animación Sociocultural del Ayuntamiento de Breña Baja.

²⁸ Información aportada por el Área de Animación Sociocultural del Ayuntamiento de Breña Baja.



Taller de elaboración de los cabezudos en Breña Baja, 2013.
Archivo Municipal de Breña Baja



Cabezudos en la fiesta de los Reyes Magos, 2017. Archivo Municipal de Breña Baja

mediante la técnica de la *cartapesta*, que consiste en la superposición de capas de papel, mediante la aplicación de un pegamento para dar forma a las figuras. En este caso, el pegamento utilizado fue el «engrudo», una cola hecha a base de harina cocinada²⁹.

La idea pivotaba en la consecución de unos personajes que fuesen reconocibles por las distintas generaciones, tanto infantiles como adultas, de manera que resultasen llamativos y a la vez encantadores por parte del público³⁰. La comparsa quedó conformada por Sherlock Holmes, el Vampiro, Popeye, el Payaso, el Arlequín, la Cochinita, El Quijote y Pocoyó. No podía faltar por supuesto el protagonismo de la Bruja, que aportaba ese punto de malicia y ruindad, resultando tan atrayente para la diversión. En diciembre de 2014 se incorporaron tres nuevos personajes de animación infantil: Dora la Exploradora, Manny Manitas y Piolín. En estos últimos años han ampliado los lugares de sus actuaciones que ya no se vinculan en exclusiva a las fiestas copatronales. Con todo, han participado en varios barrios de Breña Baja y en otros puntos de La Palma³¹.

La última participación de los cabezudos en las fiestas de Santa Ana corresponde al año 2018. Con la aparición de la pandemia Covid-19 muchos festejos se suspendieron o modificaron su formato, por lo que estas figuras tuvieron que mantenerse guardadas a la espera de que se pudiera celebrar de nuevo su pasacalle o danza. En la actualidad y una vez superadas las restricciones sanitarias, solo resta que se pueda retomar esta tradición, tan vinculada a las fiestas de las cruces y de Santa Ana. En suma, este número cuenta con una trayectoria de al menos cien años, y ha servido para añadir un elemento destacado en el acervo cultural y festivo de Breña Baja.

²⁹ Dato aportado por Miguel Ángel Brito Lorenzo.

³⁰ Según indica Miguel Ángel Brito Lorenzo, la elección de los personajes recayó en los miembros de la Asociación Josana, participante en el taller.

³¹ Datos aportados por el Área de Animación Sociocultural del Ayuntamiento de Breña Baja.